



# 9 DE JULIO

APUNTES PARA EL AULA

**AMSAFE** La Capital

**YETA** ©TERA



# Editorial

Pensar la Independencia éste 2020 lleva consigo recorrer no solo la geografía de nuestro inmenso País, sino también recorernos como sociedad, como ciudadananos, como colectivo.

Somos nosotrxs no solo habitantes de la una porción de nuestra América Latina, además somos ciudadananos de un suelo forjado en el esfuerzo, la lucha y las conquistas del pueblo trabajador, a quienes tantas veces han intentado arrodillar.

Pensar la independencia en clave de construcciones colectivas; aquellos hitos que marcaron nuestra historia y que están ligados con los acontecimientos de 1816. La defensa de la soberanía, la unidad de la clase trabajadora para derrocar a las dictaduras, la lucha de las madres y abuelas de plaza de Mayo; loas conquistas sociales; la defensa de la escuela pública, y de la salud pública (como derecho y no privilegio)

Pensar la independencia entendiéndola como una herramienta para mayor distribución de la riqueza, cimentando la utilización y la explotación de la tierra como una herramienta para la soberanía alimentaria y no en la acumulación de la tierra en pocas manos sin cuidar la tierra y que generan tantos desequili-

brios en el planeta.

Una Argentina donde las mujeres (las de antes y de las de ahora) damos pelea cotidiana-mente para no ser invisibilizadas por la historia oficial, que sin dudas ha sido patriarcal.

El cuidado de las infancias como presente, como realidad y no como promesa de un futuro que para muchxs de ellxs no llegará, por ser víctimas de la exclusión y el abandono.

El cuidado a nuestrxs mayores, los que nos dejaron las huellas de la construcción de un mundo menos injusto.

Nos tocó en suerte éste 9 de julio de 2020 reconocernos en lxs otrxs, no solo en el cuidado sino también en la solidaridad con un pueblo que está sufriendo.

Que éste 9 de julio sea la oportunidad de pensar aquel Tucumán y ésta Argentina, de reconocer aquellxs héroes que trataron de hacer realidad los sueños independentistas. Reconocernos como herederxs de ellos y trabajar por una Argentina que cobije bajo su bandera los sueños de Belgrano, San Martín, Güemes, y tantos otros.

Está en nosotrxs...



**Marisol Marchionatti**  
Secretaria Administrativa  
AMSAFE La Capital

# PROPUESTA 1

## Primer momento

Conversamos sobre la palabra independencia y su importancia. Algunas preguntas que pueden orientar:

- ¿Qué es ser independiente?
- ¿Cuándo una persona es independiente?
- ¿Por qué es importante que un país sea independiente?
- ¿Dónde se celebró la independencia de nuestro país?
- ¿Qué día y qué año?

Les invitamos a mostrarle a niñas y niños un

mapa de Argentina, lo pueden dibujar a groso modo, así, podremos ayudarles a ubicar Santa Fe, el lugar en que vivimos, y Tucumán, el lugar en que se celebró nuestra independencia.

Una vez que conversamos sobre la importancia de este día para todo el pueblo argentino, les invitamos a mirar en familia el siguiente video: "Zamba en la casa de Tucumán".

<https://youtu.be/oGtsFxBmjNk>

## Segundo momento

### ¡La bandera de mi barrio!

Les proponemos dar sentido a este día, con un juego cooperativo, para lograrlo, vamos a invitar a vecinas y vecinos a que preparen y nos acerquen a casa un cuadradito con materiales reciclados, celeste o blanco, decorado con revistas, tapitas, algodón, nylon, lo que tengan, con diario y pintado... luego en casa, sobre un papel o cartón, pegarlos o unirlos para formar la bandera de nuestro barrio. Compartimos una linda versión del Himno para escuchar en familia, o en el barrio, Himno Nacional Argentino:

<https://youtu.be/rCm2MdpI9H0>



## Tercer momento

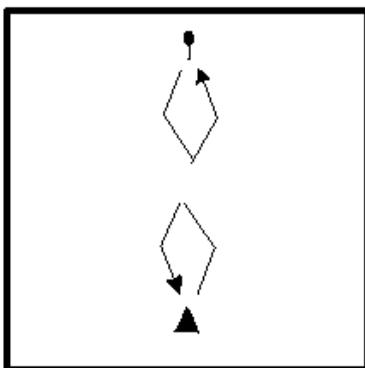
Para festejar nuestra Independencia nada mejor que una chacarera:

Chacarera de la Patria Si la saben bailar: buenísimo! Si la quieren aprender: acá está la coreo!

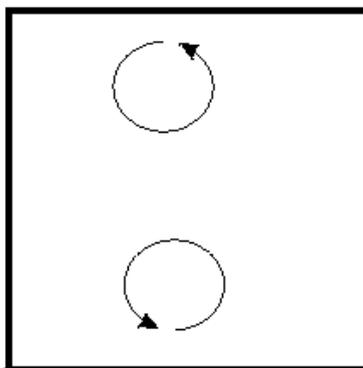
<https://youtu.be/UdQJHKcdWUA>

# La Chacarera

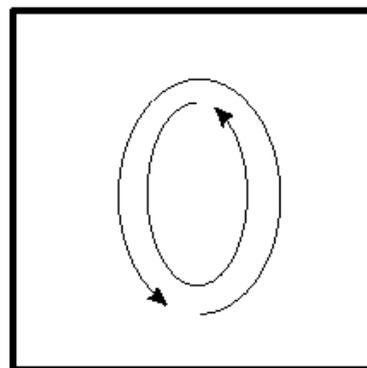
www.folkloreelnorte.com.ar



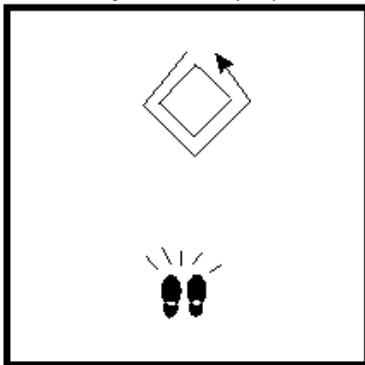
1. Avance y retroceso (4 c.)



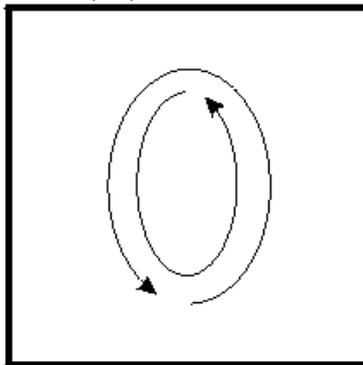
2. Giro (4 c.)



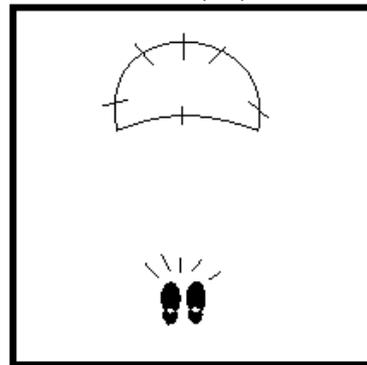
3. Vuelta redonda (8 c.)



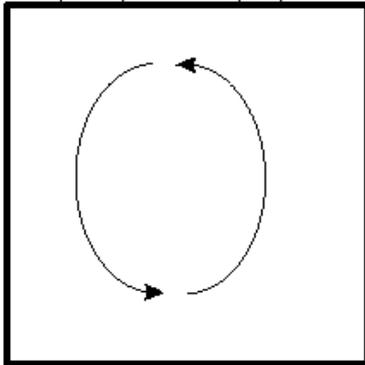
4. Zapateo y zarandeo (8 c.)



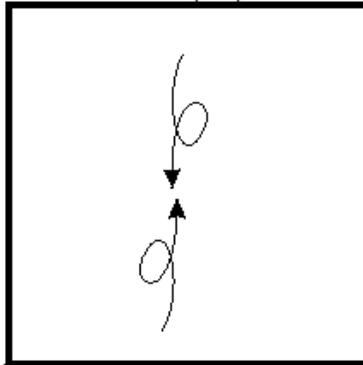
5. Vuelta redonda (8 c.)



6. Zapateo y zarandeo (8 c.)



7. Media vuelta (4 c.)



8. Giro final (4 c.)



# PROPUESTA 2

## El papagayo

¿Somos prisioneros de nosotros mismos?

Un mercader tenía un papagayo al que guardaba en una gran jaula. Le tenía mucho aprecio porque el animal hablaba notablemente bien. Un buen día, como el mercader debía viajar a la India, país del que era originario el papagayo, preguntó al ave qué regalo le gustaría más, para traérselo. El ave respondió sin dudarle: “La libertad”. Cuando el hombre se negó, el papagayo dijo: “Entonces ve al bosque a las afueras de la ciudad y, cuando veas papagayos en los árboles, dales noticias mías: diles lo que me ha sucedido, cómo he sido condenado a vivir enjaulado. Pídeles que se acuerden un poco de mí mientras vuelan alegremente de árbol en árbol”.

Llegado a la India y una vez resueltos sus asuntos, el hombre fue al bosque y cumplió con lo que su ave le había pedido. Apenas había terminado de hablar cuando un papagayo,

semejante al suyo, cayó a tierra, inerte, al pie del árbol donde antes estaba posado. El hombre se entristeció por haber causado la muerte del ave, y se dijo que debía tratarse de un pariente cercano de su papagayo, conmocionado en exceso por la funesta noticia que les había llevado. Al volver a casa el papagayo preguntó al mercader si le traía buenas noticias de parte de sus congéneres.

- ¡Desafortunadamente no! Siento no traerte más que palabras dolorosas. Verás, tal y como me pediste, me acerqué al bosque a hacer llegar tu mensaje a los papagayos que allí se encontraban. Pero cuando he mencionado tu cautividad, uno de tus parientes cercanos ha caído inmediatamente a mis pies.

Apenas había pronunciado estas palabras el ave cayó también, como fulminada, al suelo de la jaula.

- Estas aves son verdaderamente sensibles - se dijo el mercader, sorprendido - ¡el anuncio de la muerte de su hermano ha debido matarlo en el acto!.

Lamentando haber perdido el animal que tanto apreciaba, el hombre recogió el ave y lo depositó por un momento sobre el marco de la ventana. Pero en ese mismo instante el ave pareció recobrar la vida y salió volando hasta la rama más cercana. Desde allí, se dirigió al mercader para explicarle lo que había sucedido: - Lo que tú has tomado por una mala noticia era en realidad una excelente: se trataba de un sabio consejo. A través de ti, mi carcelero, me han sugerido una estrategia para escapar de mi triste suerte y recobrar la libertad. En fin, que me han hecho comprender: “Estás prisionero porque hablas. Hazte el muerto, y serás libre”.

Y el papagayo huyó volando, libre por fin.

*Brenifier O. y Millon I., Sabiduría de los cuentos sufíes, Traducción Elena C.H. García, pág 9.*

Hallado en <https://pratiques-philosophiques.com/>



Continúa propuesta 2...

## Actividad

A partir de la lectura del cuento, reflexiona y contesta las siguientes preguntas:

- 1) ¿Por qué el papagayo comprende mejor la “historia” que el mercader?
- 2) ¿El papagayo podría haber actuado por sí solo?
- 3) ¿Qué representa la “muerte fingida” en esta historia?
- 4) ¿Nacemos libres o llegamos a serlo?
- 5) ¿Los otros nos impiden ser libres? ¿o nos ayudan a serlo?

# PROPUESTA 3

## La independencia hoy... ¿Para qué conmemorar?

Después de 204 años, de la declaración de la Independencia el 9 de Julio de 1816, nos encontramos en la necesidad de preguntarnos y repensar esta conmemoración. La historiografía tradicional, y los relatos nacionalistas reafirmaron la idea de la independencia como un paso más, luego de la

Revolución de 1810, hacia lo que se suponía como ineludible: la nación indivisible, con una identidad propia y con fronteras delimitadas.

La historiadora Marcela Ternavasio considera que dichas visiones canónicas, están siendo repensadas ya que no es

correcto considerar hechos pasados bajo concepciones sobre lo que luego se forjó. Tal como expresa, el 9 de Julio de 1816 el Congreso de las Provincias Unidas de Sud-América, cuando proclamaron la independencia dieron origen a una “entidad jurídica”. Mediante el acto de “proclamar” atribu-

yeron la soberanía que antes recaía sobre el monarca español, a esta nueva entidad. De tal modo, debemos pensar en que se trata de actos políticos importantes pero que son el punto de partida de la conformación de una Nación.

La vinculación del nuevo gobierno patrio del 25 de Mayo con la declaración del 9 de Julio, debe contemplar que no fue una acción predispuesta o un cálculo político de los dirigentes, sino más bien las alternativas que se les presentaban en el acontecer de esos años. Es necesario entonces, analizar la primera junta de 1810 por un lado como una de las alternativas que abrió paso, a lo que en 1816 termina de cimentarse. Lo que se declara formalmente en el Acta de la Independencia es la unión de las provincias firmantes, y la conformación de una nueva entidad con ejercicio pleno de soberanía. Tal como desarrolla Urresti, en Tucumán se declara la independencia, y como sabemos, “sella en el papel la intención ya anhelada en Mayo de cambiar de centro: de ser una parte periférica de un imperio vasto y cruel a emprender la travesía de la autonomía, de ser una terminal de de-

cisiones que se generaban lejos a conformar un gobierno atento a las necesidades del nuevo conjunto”. Pero la nación Argentina tal como llegamos a conocerla, tardo muchos años en conformarse. En ese 9 de Julio de lo que se estaba hablando era de las Provincias Unidas y no de la Argentina.

Frente a ello, nos preguntemos acerca de las independencias hoy. Muchas independencias se han puesto en juego, y en pleno siglo XXI es necesario que en motivo de las efemérides podamos pensar más allá del acontecimiento de la “Casa Histórica” de Tucumán.

Un aspecto destacable, es el papel de la independencia económica de la Argentina, ya que desde el siglo XIX han sido diferentes procesos inserción de la economía nacional en el sistema mundo capitalista. La situación de dependencia, a partir del siglo XIX, se ha ido profundizando con procesos como la crisis de 1930 y sus efectos en el modelo productivo interno; la crisis de la deuda en los 80 y la dependencia para con los acreedores internacionales que hasta el día de hoy hacen sentir su pe-

so, sobre el pueblo. Es muy importante que pensemos la independencia económica y el poder de los Estados Nacionales frente a los agentes económicos internacionales.

La independencia declarada el 9 de Julio de 1816, fue un acto político y una puerta de entrada a un largo proceso de construcción de soberanía. En este sentido, podemos afirmar después de dos siglos, que la independencia económica también influye en los derechos y libertades por parte del pueblo. Los países endeudados y dependientes de las potencias extranjeras, o en el marco de áreas de influencia globales, implica muchas veces pérdida de poder de decisión por parte del poder nacional.

Amás de 200 años de la declaración de la Independencia, debemos conmemorar una efeméride clave en nuestra historia nacional, pero sin dudas que debemos tener la responsabilidad académica de hacerlo en relación con el presente que nos apela. Entonces debemos problematizar esta fecha y repensarla. ¿Desde qué clave pensamos la independencia hoy?

**Marcelo Urresti (2016) ¿FESTEJO, CELEBRACIÓN, PROTOCOLO? TUCUMÁN Y SU BICENTENARIO Pág. 3, Investigaciones reunidas en el marco del Instituto de Altos Estudios Sociales de la UNSAM (Universidad Nacional de San Martín). Buenos Aires, Argentina. Recuperado desde <http://www.unsam.edu.ar/institutos/idaes/independencia/festejo-celebracion-protocolo-tucuman-y-su-bicentenario/>**

# PROPUESTA 4

## Ruptura del vínculo colonial

Las reformas llevadas adelante por la Corona Española no resolvieron la crisis económica del orden colonial. La invasión francesa a España, por su parte, significó la pérdida de la capacidad de la monarquía para continuar ejerciendo la autoridad sobre las colonias. La crisis en las colonias junto con instalación de un gobierno francés en España creó las condiciones que desencadenaron el proceso revolucionario y que concluyó con la independencia de casi todo el territorio americano y la definitiva ruptura del orden colonial español.

Es interesante pensar a la declaración de la Independencia como parte de una trama más amplia, de un proceso revolucionario que co-

menzó en 1810. Para trabajar a crisis del orden colonial y posterior ruptura del vínculo entre las colonias americanas, pero sobre todo para poder entender el sentido de la Declaración de la Independencia es que les proponemos la lectura de la siguiente entrevista realizada a Gabriel Di Meglio

<https://www.telam.com.ar/notas/201607/154428-gabriel-di-meglio-independencia-libro.php>

Además, incluimos la lectura del siguiente audiovisual

[https://youtu.be/wZnF\\_3kyud8](https://youtu.be/wZnF_3kyud8)

Ambos materiales pueden ser pensados a partir de las siguientes actividades:

### Sobre la producción fílmica de la Historia:

- ¿Cuál es el contexto de producción del audiovisual?
- ¿Qué conocés del Canal Encuentro? Buscá información sobre el autor del audiovisual (quién es, qué profesión tiene)
- ¿A qué público te parece que va dirigido? ¿Por qué?
- Realizá una breve descripción de las características de las imágenes. Tené en cuenta los recursos que se utilizan, cómo elaborado el relato, quienes participan en el mismo, que se muestra y que te parece que se deja afuera y qué es lo central y lo secundario.

### Sobre la narrativa histórica:

- ¿Por qué se produce la ruptura del orden colonial?
- ¿Qué papel ocupa Francia en este proceso?
- ¿Por qué se convoca a Cabildos Abiertos en las colonias americanas?
- ¿Recordás que grupos sociales integran el orden colonial?
- ¿Cuáles de estos grupos sociales participan de la toma de decisiones en el Cabildo Abierto?
- ¿Cuáles son los objetivos de los americanos?
- ¿Cuáles son sus diferencias en relación a la forma de gobierno o la relación con España?
- ¿Qué significados podemos encontrar en la Declaración de la Independencia en 1816 en el marco de un proceso revolucionario?



# PROPUESTA 5

## Los pueblos libres

*Texto de Nadia Torres*

Los primeros hombres y mujeres en pensar y soñar un pueblo libre empezaron buscando autonomía, pero no les alcanzó, luego la emancipación, y con ello surgió una Revolución... pero tampoco fue suficiente, entonces se habló de Independencia, independen-

cia absoluta, independencia y separación de aquellos que no los dejaran expresarse, que se interpusieran en lo que estaba destinado a ser, hubo luchas, guerras, persecuciones, muertes, pero también fue simiente, desde la Revolución hasta el día de la Declaración de la

Independencia nacieron los símbolos, las identidades, el patriotismo, el patrimonio, la libertad... la Argentina.

La independencia se hizo acto, se hizo palabra se hizo poesía, danza, se hizo canto:

### **Marcha Patriótica** por Vicente López y Planes (1812)

La victoria al guerrero argentino  
Con sus alas brillantes cubrió,  
Y azorado a su vista el tirano  
Con infamia a la fuga se dio;  
Sus banderas, sus armas se rinden  
Por trofeos a la Libertad.  
Y sobre alas de gloria alza el pueblo  
Trono digno a su gran majestad.  
  
Desde un polo hasta el otro resuena  
De la fama el sonoro clarín.

Y de América el nombre enseñado,  
Les repite ¡mortales! Oíd:  
¡Ya su trono dignísimo abrieron  
las Provincias Unidas del Sud!  
Y los libres del mundo responden:  
¡Al Gran Pueblo Argentino, Salud! (...)

Sean eternos los laureles  
que supimos conseguir:  
Coronados de gloria vivamos  
O juremos con gloria morir...

La gloria y la libertad fueron para algunos utopía, para otros un proyecto de vida, para muchos una necesidad. La opresión de los europeos ya no po-

día continuar, es que un pueblo que late, que respira injusticia, dominación represiva, busca liberarse, busca la realización propia y rompe cadenas

para hacer con sus manos y su sangre raíz en su tierra, y así lo cantan algunas canciones patrias:

### **Cielito de la independencia** por Bartolomé Hidalgo (1816)

(...) Hoy una Nación  
en el mundo se presenta,  
pues las Provincias Unidas  
proclaman su Independencia.

Cielito, cielo festivo,  
cielo de la libertad,  
jurando la Independencia  
no somos esclavos ya.

Los del Río de la Plata  
cantan con aclamación,  
su libertad recobrada  
a esfuerzos de su valor.

Cielo, cielito, cantemos,  
cielo de la amada Patria,  
que con sus hijos celebra  
su libertad suspirada. (...)

Nos heredaron esa eterna búsqueda que parecería inherente a mujeres y hombres, que cuando piensan que por fin han encontrado lo que deseaban, aparece otra necesidad que resolver que nos vuelve más completos y más justos como humanidad, gracias a esa herencia salimos a la calle a marchar por cada derecho que

creemos importante pelear, tal como lo hicieron las madres con sus simbólicos pañuelos blancos que hoy se tiñeron de múltiples colores. Y antes que las madres y abuelas hubo mujeres que lucharon durante muchísimos años para que otras pudiéramos producir y publicar textos, me han dejado, nos han dado la palabra como lega-

do, una palabra escrita, dicha, pensada, gritada para apagar el silencio al que estábamos destinadas ... Pienso en Alfonsina Storni siempre en la búsqueda como una loba, sintiéndose presa de una sociedad que no le permitía muchas cosas deseando y peleando por un lugar en la literatura sin prejuicio por su género...

### **Bien pudiera ser** por Alfonsina Storni (1919)

Pudiera ser que todo lo que en verso he sentido fuera más que aquello que nunca pudo ser, no fuera más que algo vedado y reprimido de familia en familia, de mujer en mujer.

Dicen que en los solares de mi gente, medido estaba todo aquello que se debía hacer... Dicen que silenciosas las mujeres han sido-

de mi casa materna... Ah, bien pudiera ser...

A veces en mi madre apuntaron antojos de liberarse, pero, se le subió a los ojos una honda amargura, y en la sombra lloró.

Y todo esto mordiente, vencido, mutilado, todo esto que se hallaba en su alma encerrado, pienso que sin quererlo lo he libertado yo.

Cada día nace una lucha, se ha convertido en necesidad luchar por quienes no son libres hoy (ahora en este instante): niños y niñas en total desamparo, las y los adictos, las y los empobrecidos, las mujeres violentadas, aquellos y aquellas que todavía no pueden usar sus lenguas maternas y deban esconderlas, aquellos y aquellas que no pueden elegir ni decidir. Porque se es libre

cuando es posible cuidar de uno mismo y de aquellos que amamos, se es libre cuando la seguridad deja de ser la policía y es la salud, el alimento, el trabajo, la educación, el tiempo libre, la comida.

Seremos libres cuando sea más fácil comprar un libro antes que un capuchón o una bolsita para anestesiar el dolor que producen la necesidad, la

ausencia y la soledad. Seremos libres cuando se pueda caminar por la calle sin caer preso por portación de cara o “visera” o con miedo de ser presa de la trata. Seremos libres cuando ya no tengamos miedo. Seremos libres, fundamentalmente cuando todos y todas tengamos garantizado el derecho a la belleza como dice César González y así podamos enloquecer el corazón de libertad.

## Actividades

1- Buscar en la sopa de letras algunas de las palabras claves del texto.

2- Observa las imágenes y explica en qué situaciones crees que se encuentran estas personas y qué derechos están reclamando. ¿Por qué crees que hacen los reclamos de esta manera?

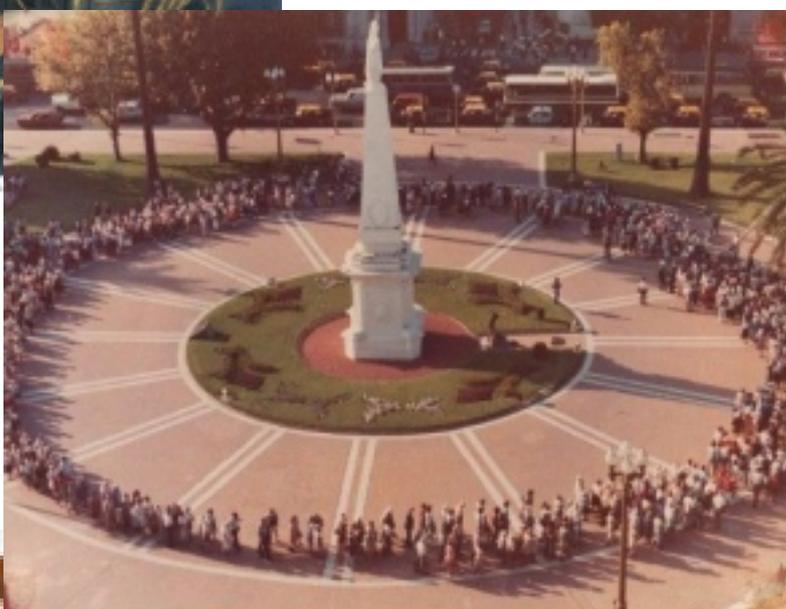
### Libertad



Continúa propuesta 5...



9 de Julio de 1816. Declaración de la Independencia. Acarcho de Antonio González Moreno. Colección Museo Histórico Nacional.





# PROPUESTA 6

## **Santa Fe y la Declaración de la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata**

En esta oportunidad les proponemos pensar sobre la Declaración de la Independencia y la situación de Santa Fe en este periodo.

*«El proceso abierto en mayo de 1810 fue violento, vertiginoso, incierto, con reclamos y ambiciones, sin ahorro de tensiones, pero también fue una época de valor y de grandeza. Santa Fe no fue para nada ajena a estos atributos epocales. Liderada por su célebre gobernador Estanislao López, cumplió un papel clave en el proceso de construcción del poder político y las formas estatales en el Río de la Plata posrevolucionario. Esta afirmación recoge, por lo menos, dos vertientes: por un lado, las decisiones en el orden jurídico interno y, por otro lado, los ingentes esfuerzos en lograr una unión de las provincias mediante la formalización de una política de pactos preservando los respectivos derechos particulares».* Sonia Tedeschi. Signos Santafesinos en el Bicentenario.

Por ello, primero los y las invitamos ver el siguiente audiovisual, en donde la historiadora Nora Souto explica cuáles eran las dos formas de organizar a las Provincias Unidas del Río de la Plata presentes en el momento en el que se reúne el Congreso de Tucumán de 1816.

<https://www.educ.ar/recursos/132035/organizacion-de-las-provincias-unidas#gsc.tab=0>

El historiador Gabriel Di Meglio, hace referencia a la formación de “La Liga de los Pueblos Libres” y nos da más explicaciones acerca de porqué Santa Fe no participa del Congreso de Tucumán en 1816.

<https://www.youtube.com/watch?v=30lr7PrvIJK>

Por último, les proponemos revisar el audiovisual “Historia de Santa Fe. Los combates del Caudillo” de Mauricio Minotti y la productora Malchiko y disponible en <https://www.youtube.com/watch?v=Y0-jN3dWo64>

Allí se plantea la historia de Santa Fe durante los años de gobernación de Estanislao López. También la tensión entre el proyecto políticos de la provincia de Buenos Aires y el proyecto de Artigas.



El movimiento revolucionario en la Banda Oriental no tardó en mostrarse crítico con la política porteña. Artigas proponía una organización para las que empezaban a llamarse Provincias Unidas del Río de la Plata, sus postulados lograron la adhesión y movilización de la población rural, el apoyo de los sectores populares campesinos y mestizos. En la esfera política, proponía una confederación en la que cada provincia conservaba su autonomía. Esto era contrario a la idea centralista sostenida por el gobierno de Buenos Aires. Dentro de los ejes políticos de la propuesta artiguista podemos encontrar la independencia, la república igualitaria y la unión mediante sistema de pactos.

En la esfera económica, sostenía la iniciativa de expropiar las tierras sin laboreo o que pertenecieran a los enemigos de la revolución o malos americanos, para repartirlos entre los negros libres, los zambos, los indios, los criollos pobres y todos lo que puedan trabajarlas. Esto generó el recelo de los ganaderos de Montevideo y de Buenos Aires con tierras en la Banda Oriental, que veían peligrar sus propiedades.

También pedían por el aumento de los impuestos a las importaciones y otras políticas ligadas al proteccionismo, que se enfrentaban abiertamente a la propuesta de los comerciantes porteños librecambistas.

El pueblo santafesino toma parte por el caudillo federal y sus propuestas ya que en ellas ven soluciones al estado insostenible que atraviesan en la provincia. De igual manera, sumarse a las propuestas de Artigas posibilita la instalación de un gobierno propio autónomo. Los santafesinos no están de acuerdo con la forma en la que Buenos Aires se ha apropiado del poder, sin reconocer los derechos de los pueblos a darse su propio gobierno. Es por ello que no participarán de la Declaración de la Independencia en 1816, en tanto se encontraban siendo parte de “La Liga de los Pueblos Libres” y del Congreso de los Pueblos libres que dictarán en 1815.

# PROPUESTA 7

## Las mujeres de la Independencia

La declaración de la Independencia de nuestro país fue una decisión tomada el 9 de julio de 1816 por el Congreso de Tucumán, que estableció la ruptura de los vínculos y la dominación colonial con la monarquía española. Esto no fue un proceso sencillo, sino que fue fruto de muchas batallas

que llevaron a cabo nuestros patriotas. Pero, ¿qué sabemos de las mujeres que participaron en ellas?

Esta propuesta, tiene como objetivo conocer, reivindicar y reconstruir la historia del proceso independentista desde otra mirada. Por eso les pro-

ponemos la lectura del artículo “Mujeres de la Independencia: con los hombres, juntos a la par” de María Alicia Alvado, disponible en el siguiente enlace:

<https://www.telam.com.ar/notas/201607/153478-bicentenario-independencia-mujeres.html>

**Para pensar luego de la lectura:**

- ¿Qué actividades realizaban las mujeres en este proceso?
- ¿Qué roles o qué lugares ocupaban?
- ¿Desde qué enfoques se las observa en la actualidad?
- ¿A qué mujeres se menciona en el artículo? ¿Han escuchado hablar sobre ellas?

**Actividad de escritura:**

Luego de la lectura del artículo y su respectivo análisis, les proponemos que escriban una semblanza sobre alguna de las mujeres que se mencionan (u otras sobre las que investiguen) para luego ser publicada en las redes sociales de la institución.

## ***La Independencia en los audiovisuales***

Sigamos aprendiendo de la Independencia a través de otros recursos. Pero primero preguntemos a nuestros estudiantes: ¿Qué se conmemora el 9 de julio? ¿Qué significa para ustedes la palabra “independencia” y la palabra “libertad”? ¿Cómo se imaginan aquel momento?

Luego, les proponemos ver el audiovisual “9 de julio. Patriotas en la tormenta” de Canal Encuentro, disponible en el siguiente enlace:

<https://www.youtube.com/watch?v=RxUK7h0EzMO>

**Para seguir pensando:**

- ¿Cómo se describe el contexto en los distintos países de América?
- ¿Qué sucedía en Europa?

- ¿Por qué se dice que el país estaba dividido?
- ¿Existían distintas posiciones al respecto? ¿A qué se debían?
- ¿En qué situación aparece el Congreso? ¿Cuáles eran sus finalidades u objetivos? ¿En qué sitio se lleva adelante? ¿Cómo se describe ese lugar?
- ¿Qué se dice sobre la vestimenta de quienes participaron?
- ¿Qué se explica sobre la relación entre tiempo-distancia?
- ¿Cuántos congresales participaron? ¿De qué lugares eran?
- ¿Qué papel lleva adelante San Martín?
- ¿Cuál era la propuesta de Artigas?
- ¿Qué posiciones o intereses se pueden diferenciar?
- ¿Qué carga simbólica tiene la palabra “Patria” en este proceso?
- ¿Qué batallas se libraron?
- ¿Qué formas de gobierno estaban en disputa?
- ¿Cuál era el horizonte político de los congresales?

Después de ver el documental y pensar estas preguntas, les proponemos a los/as estudiantes que graben su propio audiovisual con sus celulares, desde el modo “selfie” y en donde cuenten en no más de cinco minutos y, retomando las preguntas del comienzo, qué se conmemora en esta fecha patria y qué significados tienen las palabras “libertad” e “independencia”, para que luego sean difundidos con sus compañeros/as y en las redes sociales de la institución.

## ¿Qué es la independencia?

Esta propuesta tiene como objetivo pensar y repensar el concepto o la idea de independencia, desde la actualidad para comprender mejor nuestra historia y poder pensar también nuestro futuro.

Por eso les proponemos, en primer lugar pensar: ¿Qué es la independencia? ¿Qué significa ser independientes? También pueden utilizar distintos buscadores o diccionarios para comparar sus significados.

Luego les proponemos la lectura del artículo “El concepto de Independencia” de la Agencia Paco Urondo, disponible en el siguiente enlace: <http://www.agenciapacourondo.com.ar/cultura/el-concepto-de-independencia>

### Para pensar luego de la lectura:

- ¿Cuál es el primer concepto de independencia que se menciona?
- ¿Por qué se afirma que es insuficiente?
- ¿Por qué creen que cambian los usos o los significados de los conceptos, ideas o palabras?
- ¿Cuáles son los acontecimientos que se produjeron a partir de 1808?
- ¿Cuál es la trayectoria del concepto de independencia?
- ¿Creen que somos realmente indepen-

dientes? ¿Por qué?

- ¿Qué diferencias encontraron entre lo que plantea este artículo y lo que ustedes creían o buscaron?

Ahora pensemos la independencia pero desde la actualidad, que nos encuentra en medio de la pandemia por COVID-19. Por eso, les dejamos un texto de Atilio Borón, que podrán encontrar en el siguiente enlace:

<http://atilioboron.com.ar/la-pandemia-y-el-fin-de-la-era-neoliberal/>

La propuesta ahora, es que ustedes puedan escribir su propio texto de opinión o ensayo filosófico.

Les dejamos algunas ideas que les pueden servir de guía:

- ¿Qué significa ser libres e independientes?
- ¿Somos libres e independientes? ¿Por qué?
- ¿Qué discursos escucharon a lo largo de este período de cuarentena?
- ¿Cómo creen influyen esos discursos en la sociedad?
- ¿Cómo imaginan que será la sociedad y la vida luego de la pandemia?
- ¿Cómo desearían ustedes que fuera? ¿Por qué?

# Mariquita Sánchez De Thompson

**M**aría de Todos los Santos Sánchez de Velazco y Trillo, más conocida como Mariquita Sánchez de Thompson, nació el 1º de noviembre de 1786 en uno de los hogares más prestigiosos de aquel entonces. Era la única hija de don Cecilio Sánchez de Velazco y de doña Magdalena Trillo y Cárdenas, viuda en primeras nupcias de un riquísimo y poderoso comerciante de Buenos Aires llamado Manuel del Arco, cuya fortuna heredará Mariquita.

Desde 1808, se hicieron famosas las tertulias de su casa de la calle Unquera, más conocida por todos como “del Empedrado” o “del Correo”. Se dice que en su salón se interpretó por primera vez el Himno Nacional, aunque ella en ningún escrito mencionó tan trascendente episodio. La tradición, sin embargo, así lo señala y hasta le pone dos fechas posibles: 14 o 25 de mayo de 1813.

Lo del estreno del himno puede ser leyenda, pero lo que sabemos con seguridad es que en esas reuniones hombres como Juan Martín de

Pueyrredón, Nicolás Rodríguez Peña, Bernardo de Monteagudo, y Carlos María de Alvear, entre muchos otros, tejieron y destejieron alianzas políticas, en la formación de asociaciones públicas, como la Sociedad Patriótica o secretas, como la Logia.

Pero la arrolladora personalidad de Mariquita se había manifestado mucho antes. Todavía no tenía quince años cuando en 1801 se enamoró y comprometió con su

primo Martín Thompson, contra la opinión de sus padres. Su tenacidad la llevaría a protagonizar uno de los juicios de disenso más famosos de la época.

Tanto el padre de Mariquita, don Cecilio Sánchez, como su madre, Magdalena Trillo, se negaron a dar su consentimiento, ya que tenían en vistas para ella a un comerciante rico, emparentado por el lado materno.

Las hostilidades comenzaron cuando Thompson, alférez de Marina, fue trasladado de Buenos Aires, primero a Montevideo y después a Cádiz, aparentemente por las influencias de don Cecilio, al tiempo que se le intentó imponer a Mariquita los esponsales con el candidato familiar, don Diego del Arco. La niña se negó e hizo una declaración ante autoridad competente de su voluntad de casarse con Thompson. La respuesta fue encerrarla en un convento por un tiempo. Ya muerto don Cecilio, y vuelta a casar doña Magdalena, comenzó el juicio de disenso, promovido por Martín



Thompson a su regreso a Buenos Aires.

Mariquita le escribió una muy osada carta al virrey Sobremonte contándole su caso: “Excelentísimo Señor: Ya llegado el caso de haber apurado todos los medios de dulzura que el amor y la moderación me han sugerido por espacio de tres largos años para que mi madre, cuando no su aprobación, cuanto menos su consentimiento me concediese para la realización de mis honestos como justos deseos; pero todos han sido infructuosos, pues cada día está más inflexible. Así me es preciso defender mis derechos: o Vuestra Excelencia mándeme llamar a su presencia, pero sin ser acompañada de la de mi madre, para dar mi última resolución, o siendo ésta la de casarme con mi primo, porque mi amor, mi salvación y mi reputación así lo desean y exigen (...). Nuestra causa es demasiado justa, según comprendo, para que Vuestra Excelencia nos dispense justicia, protección y favor. No se atenderá a cuanto pueda yo decir en el acto del depósito, pues las lágrimas de madre quizás me hagan decir no sólo que no quiero salir, pero que ni quiero casarme. (...) Por último, prevengo a V.E. que a ningún papel mío que no vaya por manos de mi primo dé V.E. asenso ni crédito, porque quién sabe lo que me pueden hacer que haga. Por ser ésta mi voluntad, la firmo en Buenos Aires, a 10 de

julio de 1804”.

El trámite fue saldado el 20 de julio de 1804, al dar el virrey Sobremonte su permiso para la boda contra la voluntad paterna.

Mariquita Sánchez se convirtió en una “referente” inevitable de las mujeres de la elite rioplatense. Partidaria de la independencia, en una suscripción de 1812 promovida por el Triunvirato para pagar armas venidas de Estados Unidos, acaudilló a un grupo de damas vinculadas a la Sociedad Patriótica dirigida por Bernardo Monteagudo, que adhirió e hizo publicar en la Gaceta un llamado que expresa, a la vez, los cambios y las continuidades que se vivían en los tiempos revolucionarios.

Aquella adhesión no le impidió ser luego amiga de Rivadavia e integrarse en 1823 a la Sociedad de Beneficencia, y presidirla en dos ocasiones. Esta buena relación tampoco le impidió hacerse federal en 1829. La propia Mariquita decía de sí misma: “Yo soy en política como en religión muy tolerante. Lo que exijo es buena fe”.

Como “vecina” de los sectores más pudientes en tiempos “ilustrados”, Mariquita tuvo acceso a la educación y las lecturas, sin necesidad de convertirse en monja, como hubiera ocurrido en épocas anteriores. No cabe duda de que supo sacarles provecho, y



sus cartas, recuerdos y demás escritos muestran una personalidad excepcional.

En tiempos de Rosas, Mariquita fue mentora de los representantes de la llamada Generación del 37 (Echeverría, Alberdi, los hermanos Juan María y Juan Antonio Gutiérrez, entre otros). Aunque por entonces era ya una “mujer mayor”, seguía ejerciendo sobre los jóvenes escritores románticos la misma fascinación intelectual que en sus “años mozos”.

Mariquita fue sin duda una influyente mujer. Era una gran lectora, estaba al corriente de cuanto acontecimiento sucediese, y fue una sagaz cronista.

Así, esta mujer, que participó activamente de los acontecimientos políticos y literarios de aquellos años, que opinó y entabló polémicas sobre diversos temas, estuvo en boca de cuanto diplomático pisó suelo porteño, y con el correr de los años se convirtió en una verdadera embajadora rioplatense. Falleció a los 81 años, el 23 de octubre de 1868.

# María Loreto Sánchez De Peón Frías

**D**esconocida prácticamente por la historiografía que nos fue legada por los vencedores de Caseros y, más tarde, por los de Pavón, María Loreto Sánchez Peón de Frías había nacido el 3 de enero de 1777 en la ciudad de Salta. Su padre, natural de Asturias, era comerciante, y se llamaba Ramón Sánchez Peón, mientras que su madre había sido doña María Antonia Ávila.

Su protagonismo proviene de cuando las fuerzas realistas invadieron y sometieron durante varios años las tierras que abarcaban las provincias de Salta y Jujuy, en épocas del general gaucho Martín Miguel de Güemes. Ya en 1812, año en que se produce la invasión española a Salta, un verdadero ejército invisible, de imposible detección, hacía de las suyas a favor de la causa patriótica de liberación. Las hermosas damas de la sociedad salteña en una actitud noble y heroica, se pusieron rápidamente bajo las órdenes de Güemes, estableciendo una insospechada red de espionaje que hizo estragos entre las filas realistas.

A María Loreto Sánchez Peón le fue encomendado, en primer término,

sacarle información al enemigo cuando las fiestas que la alta sociedad salteña hacía junto a la oficialidad del ejército de España, verdaderas tertulias en donde solían concretarse futuros casamientos hispano-salteños. Entre las primeras colaboradoras que tuvo Sánchez de Peón, encontramos a sus amigas de máxima confianza, doña Juana Moro de López, Petrona Arias y Juana Torino.

La información recopilada y proporcionada por la heroica patricia para las tropas criollas, le valió ser distinguida como Jefa de Inteligencia de la Vanguardia del Ejército del Norte, cargo que ocupó desde 1812 hasta 1822, es decir, durante toda la épica de la guerra gaucha. En esos diez años logró perfeccionar la red de espionaje, conformando cuadros de "bomberos", o sea, mujeres dispuestas como María Loreto Sánchez Peón a infiltrarse en las filas enemigas, con inteligencia, discreción y eficacia, para obtener la mayor cantidad de datos posibles. Y tan prolífica fue su labor que llegó a tomar contactos hasta con la legendaria Juana Azurduy de Padilla.

El ingenio demostrado por las damas salteñas en aquellas jornadas de sacrificio fue incommensurable. María Loreto Sánchez Peón, de cómoda posición social, ante el llamado patriótico de defender la soberanía empezó a vestirse de modo harapiento y a dejarse la cara sucia con tierra y barro, y con ese aspecto se apareció por las calles de Jujuy vendiendo pan, pastelitos y alfajores. Así fue granjeándose la amistad insospechada de los

soldados realistas, quienes le compraban sus productos.

A pesar del desaliño que acusaba, nunca le negaron el acceso a los cuarteles para que dejara sus alimentos. Para doña María Loreto, entrar a las fortalezas enemigas era un objetivo primordial. Ella



se había propuesto como táctica aparecer siempre en momentos en que los oficiales realistas pasaban lista, portando un choclo y dos bolsas, una a cada lado. Entonces, mientras escuchaba silenciosa, iba desgranando el maíz: por cada soldado presente, doña Loreto depositaba un grano en una bolsa, y por cada soldado ausente, los volcaba en la otra bolsa.

De tal forma, cuando finalizaba la jornada de trabajo, nuestra heroína depositaba diversos mensajes en el hueco de un árbol a orillas del río Arias, todos destinados al coronel Luis Burela, extraordinario colaborador de Martín Miguel de Güemes e iniciador de la guerra de guerrillas

para expulsar a los invasores del noroeste argentino. En ese mismo árbol, María Loreto Sánchez Peón retiraba los mensajes que le llegaban a ella, seguramente con directivas venidas desde Salta. El rol cumplido por María Loreto le facilitó a Güemes, en más de una ocasión, el saber con exactitud la cantidad de soldados enemigos que en determinadas batallas iban a pelear.

En 1817, y en otra muestra de valor, doña Loreto se entera en una fiesta, y por boca de un oficial realista que estaba perdidamente enamorado de ella, que el general La Serna pretendía invadir el territorio patrio entrando por el Valle Calchaquí, y para que no haya

oponente alguno, el mismo general organizaba un evento festivo o baile en el poblado. Gracias a la rapidez con que actuó la dama salteña, quien dio aviso a las tropas criollas sobre la pronta expedición española, se organizó la defensa y se la pudo vencer.

Muerto el gaucho general Güemes y expulsados los godos, causa ésta por la que tanto había dado María Loreto Sánchez Peón, el país se sumerge en dolorosas guerras intestinas. Ella vivió todo el drama argentino posterior inmersa en el silencio más absoluto, ignorada a pesar de sus hazañas inolvidables. Doña María Loreto falleció a los 93 años de edad, el 10 de agosto de 1870.



# Juana Moro de López

**J**uana Moro, nacida en Jujuy, durante las guerras de independencia, lideró en Salta, junto con Doña Loreto Sánchez de Peón, una red de espionaje femenina conocida como "Las Mujeres de la Independencia".

Juana Moro nació el 26 de mayo de 1785 en San Salvador de Jujuy, hija del escribano, coronel de los Reales Ejércitos y funcionario español, Juan Antonio Moro Díaz y de Faustina Rosa de Aguirre Pondal, viuda de Francisco Sánchez Taibo.

Su padre, Juan Antonio Moro Díaz, fue hombre de confianza del gobernador de la Intendencia de Salta del Tucumán Ramón García de León y Pizarro y contribuyó a la fundación de San Ramón de la Nueva Orán, siendo nombrado Segundo Regidor y Alcalde Mayor.

Juana se casó en octubre de 1802 con el coronel Jerónimo López, estableciéndose en la ciudad de Salta. Al iniciarse la guerra de la independencia adhirió fervientemente a la causa patriota.

Ocupada su ciudad por las fuerzas realistas, en 1813 ante el avance de los ejércitos patriotas al mando de Manuel Belgrano, y en concurso

con otras damas salteñas intentó conquistar para la causa patriota a algunos oficiales realistas.

Juana, humildemente vestida, se trasladaba a caballo espionando recursos y movimientos del enemigo. Sólo en una oportunidad fue apresada y obligada a cargar pesadas cadenas que no consiguieron que confesara o delatara a sus compañeros.

En el año 1814, después de invadir Jujuy y Salta, el Jefe realista, Joaquín de la Pezuela, le informa al virrey del Perú:

"Los gauchos nos hacen casi con impunidad una guerra lenta pero fatigosa y perjudicial. A todo esto, se agrega otra no menos perjudicial que es la de ser avisados por horas de nuestros movimientos y proyectos por medio de los habitantes de estas estancias y principalmente de las mujeres, cada una de ellas es una espía vigilante y puntual para transmitir las ocurrencias más diminutas de éste Ejército".

La comunicación, interceptada por los patriotas, es un claro testimonio de la actuación de las mujeres. Una de las que desvelaba al jefe realista era la jujeña Juana Moro de López, delicada dama que humil-

demente vestida se trasladaba a caballo espionando recursos y movimientos del enemigo.

En una oportunidad fue apresada y obligada a cargar pesadas cadenas, pero no delató a los patriotas. Sufrió el castigo más grave. Cuando Pezuela invadió Jujuy y Salta. Juana fue detenida y condenada por espionaje a morir tapiada en su propio hogar. Días más tarde una familia vecina, condolida de su terrible destino, atravesó la pared y le proveyó agua y alimentos hasta que los realistas fueron expulsados.

Fue emparedada a los 29 años, pero murió centenaria. A consecuencia de la difícil situación que atravesó fue su apodo: "La Emparedada".

Años después de finalizada la guerra y consolidada la independencia argentina continuaría desempeñando un papel destacado en la sociedad salteña. Así, integró el grupo de damas salteñas que se dirigió al gobierno "lamentando la postergación a que se relega al sexo femenino al no permitírseles jurar la Constitución Nacional". Juana Moro murió en 1874.



# Martina Céspedes

**E**n los días de Julio de 1807, las calles del porteño barrio de San Telmo estaban sembradas de sangre y fuego. Buenos Aires se estaba defendiendo con bravura del ataque de las tropas inglesas, que estaban intentando invadirla por segunda vez.

Además de los fusiles, pistolas, espadas y cuchillos con los que se combatía en la primera línea, el pueblo desde sus casas resistía como podía, tirándoles a los invasores grasa hirviendo, agua caliente, piedras y todos los objetos contundentes que estaban a su alcance.

Martina Céspedes y sus hijas también querían contribuir a la lucha y cuando vieron a esa docena de soldados rubios y pelirrojos en la puerta de su negocio, encontraron su oportunidad.

Los hombres andaban dando vueltas por las calles de San Telmo, irrumpiendo en las casas y pulperías en busca de alimento y alcohol. Ya venían tomándose todo lo que encontraban a su paso, incluso la humedad de las paredes como decían algunos exagerando, cuando vieron el boliche de Martina y golpearon la puerta. Más que pedir le ordenaron que le diera algo fuerte para aplacar la sed.

Fue entonces cuando la dueña de casa prometió darles lo que pedían, pero con la condición de que ingresaran a la casa de a uno para no violar la orden del virrey de negar la atención a los invasores. Los sedientos hombres aceptaron y fueron entrando. Adentro, los esperaban Martina y sus hijas para servirles una copa tras otra de agua ardiente. Después de hacerlos beber, aprovechando el estado de borra-

chera de los soldados, las mujeres les fueron quitando sus armas y los ataron en el sótano de la casa, hasta que lograron convertir a los doce en sus prisioneros.

Cuando finalmente las tropas inglesas se rindieron y se les ordenó que entregaran sus armas, Martina fue al fuerte para recibir a los patriotas. Con un poco de esfuerzo logró abrirse paso entre los vecinos que celebraban y llegó hasta el virrey Santiago de Liniers a quien anunció que en el sótano de su casa tenía doce prisioneros bien amarrados y que podían pasar a llevárselos.

Por su valiente acción, el virrey le otorgó a Martina el cargo de sargento mayor en el ejército, con goce de sueldo y uso de uniforme.



# Manuela Pedraza

**E**n los días de Agosto de 1806, las calles del virreinato, ardían. Había que echar a los invasores ingleses y los porteños recurrían a todo lo que tenían a su alcance para conseguirlo y también a las balas.

Las mujeres del pueblo participaban en la defensa de la ciudad, luchando a la par de los hombres con idéntico fervor y heroísmo. Fue así por lo menos para Manuela la tucumana o Manuela Pedraza, como también se la conoce, cuyo coraje fue tal que su nombre y hazañas quedaron registrados en los partes oficiales.

Aunque no hay datos precisos, las crónicas dicen que Manuela había nacido en la provincia de Tucumán y que estaba casada con un cabo, quien participaba de los combates por la reconquista. Tres días en los que se batalló sin parar para bajar la bandera británica. Que ya flameaba en el fuerte de la ciudad, y echar a los usurpadores.

En una de las jornadas, más exactamente la del 10 de agosto, se combatía en la Plaza Mayor (la actual Plaza de Mayo). El batallón de patricios al mando de Liniers luchaba allí a todo o nada para llegar a la fortaleza (hoy la casa rosada) donde estaban atrincheros los ingleses.

El marido de Manuela, que como dijimos antes era soldado, se marchaba para ese “frente”, es decir, a la plaza, el lugar de mayor peligro, cuando su mujer, la tucumana, sin acobardarse por el fuego de la metralla del enemigo, decidió acompañarlo para sumarse a la lucha.

En los combates del 11 de Agosto, el cabo fue fatalmente herido por el disparo de un soldado británico. A Manuela que había presenciado todo, las lágrimas le atezaron la garganta. Sin embargo, más decidida que nunca a vencer o morir por la patria, tomó el fusil que había dejado caer su marido y luchó cuerpo a cuerpo con el soldado que la había dejado viuda. Finalmente, logro darle muerte y como trofeo de guerra, le quito el arma que luego le entregó a Liniers, el héroe de la reconquista.

Por su bravura y para que su nombre no fuera olvidado, Liniers la declaró heroína distinguida y consiguió que el rey le diese el grado de subteniente de infantería con goce de sueldo de por vida, algo insólito para la época, sobre todo tratándose de una mujer criolla. Pese a ello después de la revolución de mayo, Manuela termino viviendo en la miseria.



# María Remedios del Valle

En 1813, ya hacía tres años que María Remedios Del Valle luchaba junto al general Belgrano y otros valientes en el Ejército del norte. Se había sumado en Buenos Aires, donde había nacido, para participar en la expedición del alto Perú junto a su marido, un hijo de la sangre y otro adoptivo. Desde entonces sí que esta afrodescendiente (o parda, como le decían), había visto cosas y soportado otras bien bravas. Ella, como muchas otras mujeres, acompañaba a la tropa alimentando a los soldados, curando heridos y también peleando junto a ellos, codo a codo.

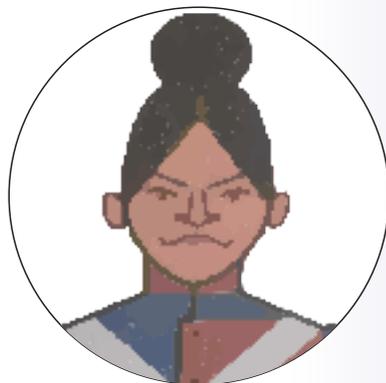
Así lo había hecho en Huaqui, cuando con sus compañeros de armas tuvieron que irse del Alto Perú y padecieron la tristeza del Éxodo Jujeno.

En una de estas acciones, Remedios perdió a su marido y a sus dos hijos, sus tres hombres amados.

Lejos de rendirla, el feroz golpe le dio tres nuevos motivos para seguir luchando, y eso hizo en Tucumán y Salta, donde con el

ejército libertador conoció el dulce sabor de la victoria. Siempre junto a su general Belgrano, que le había hecho el honor de nombrarla capitana, siempre sacando fuerzas de donde ya no había.

Hasta que se sucedieron las trágicas derrotas de Vilcapugio y Ayohuma, en 1813. La capitana recibió una bala, fue capturada por los realistas y azotada públicamente durante nueve días. No se sabe



cómo pero logró escapar y volver a dar batalla, esta vez para hacer de correo, jugándose la vida cada vez que cruzaba el peligroso territorio ocupado por el enemigo para llevar noticias de un lado a otro.

Siete veces estuvo María Remedios en "capilla", o sea a punto de ser fusilada, y seis fueron las graves heridas de bala y sable que recibió su moreno cuerpo. Sin

embargo de vuelta en Buenos Aires, no le resultó fácil que la reconocieran como capitana y que le pagaran un sueldo. Y cuando lo consiguió, fue por poco tiempo. La patriota que había hecho toda la campaña del Alto Perú, que se había jugado entera por su patria, fue abandonada a su suerte y tuvo que empezar a mendigar.

Cuentan que el general Viamonte, que había estado a mando del ejército del Perú, se la encontró harapienta y limosneando, y al reconocerla exclamó: "¡Es la Capitana, es la madre de la patria!". Luego desde su banca en la legislatura bonaerense, insistió para que se hiciera justicia con la querida María. Lo mismo hicieron otros militares que habían sido testigo de todo lo que esta mujer había dado por la libertad de este suelo.

Finalmente, en 1828 le concedieron un mísero sueldo de capitán de infantería. Dos años después Rosas mejoró su situación dándole el grado de sargento mayor, por lo que María Remedios decidió adoptar un nuevo nombre Mercedes Rosas, que mantuvo hasta su muerte, en 1847.



ertad

# Juana Azurduy

**C**abalgando por las escarpadas tierras de su Bolivia, Juana se sentía libre. Sin embargo, aunque era una niña, ya sabía que su pueblo no lo era, sometido como estaba por los invasores españoles que repartían injusticias y azotes.

Su mamá, que era indígena, le había enseñado a hablar quechua, y por eso Juana podía entender lo que contaban de sus padecimientos y de la rebelión que había empezado el cacique Túpac Amaru. De su papá que era criollo, había aprendido a cabalgar como una amazona y también que el mundo iba a ser mejor el día que dejase de haber esclavos.

Aunque los dos murieron demasiado temprano y la familia mandó a Juana a un convento para hacerla monja. ¡Qué padecimiento para ella, que amaba la libertad y que ya tenía la rebelión en la sangre! Tanta bravura no se ajustaba a la disciplina del convento, y a los 17 años la expulsaron.

Casi enseguida vino el amor por el comandante Manuel Ascencio Padilla, con el que tuvo cinco hijos, y las luchas por la independencia que la convirtieron en una verdadera pionera en esto de ser mujer y

empuñar la espada para defender sus ideas.

En 1809, con Padilla participaron en las revoluciones de Chuquisaca y La Paz y después de la Revolución de Mayo, ambos se sumaron al Ejército del Norte que lideraba Manuel Belgrano. Juana consiguió reclutar a 10.000 indios, comandó las tropas, colaboró estrechamente con Martín de Güemes y libró más de treinta batallas. Su lugar de combate siempre era adelante, donde con un coraje a toda prueba le arrebató al enemigo armas y banderas. Tanto arrojo hizo posible la liberación de Arequipa, Puño, Cusco y La Paz y que hasta en las filas realistas la nombrasen con respeto y temor.

En 1816, por sus triunfos y valor en el campo de batalla, el director Supremo Juan Martín de Pueyrredón, a pedido de Güemes, la distinguió con el grado de teniente coronel y Belgrano le dio su propio sable, ese que lo había acompañado en sus gestas.

Juana era teniente coronel y tenía el sable de Belgrano, pero en la lucha había ido perdiendo todo: su casa, su tierra y a sus cuatro hijos que habían muerto por miserias de la

guerra. Ese mismo año también perdería a su marido y compañero cuando, embarazada de su quinto hijo y peleando fue herida por los realistas. Padilla fue a rescatarla y lo hirieron de muerte.

Después de dar a luz a una niña, la guerrera indomable se puso nuevamente a las órdenes de Güemes, hasta que en 1821, "el padre de los pobres" fue asesinado. Sumida en la pobreza Juana decidió volver a la tierra que la había visto nacer.

Habían pasado cuatro años desde que estaba en Chuquisaca, cuando alguien tocó la puerta de la casa que compartía con su hija y su nieta. Era Simón Bolívar, que quería tener el honor de conocerla. Se dieron un abrazo profundo y las palabritas del Libertador fueron las justas y necesarias: "Este país no debería llamarse Bolivia en mi homenaje, sino Padilla o Azurduy, porque son ellos los que lo hicieron libre.

Al ver las condiciones en que vivía, Bolívar le otorgó una módica pensión, que en 1857 le quitaron, cinco años más tarde, Juana murió en la soledad, el olvido y la pobreza.



*Sudestada*

Putu  
Anisa  
1.0000

CHIRI BOTE

# Macacha Güemes

La estrecha relación de Macacha Güemes con su hermano Martín venía de la infancia, de la época de los juegos y las largas cabalgatas por los pedregosos caminos salteños. La niña aprendió a leer a los cinco años, poco frecuente para la época, y su maestro fue su padre, algo también poco habitual. Se interesó por la música y estudió flauta y piano.

Desde 1810, los hermanos Güemes estuvieron entre los primeros partidarios salteños de la revolución, en contra del gobernador Nicolás Severo de Isasmendi. Cuando llegó a la provincia la expedición al Alto Perú comandada por Castelli y Balcarce, organizaron milicias de apoyo, que en los años siguientes se convertirían en los “Infernales”.

La primera aparición pública de Macacha tiene que ver con la activa defensa de su marido, el capitán Román de Tejada, que había sido confinado a Famatina por ofender a un camarada de armas. Macacha hizo un enérgico reclamo y logró que cesara su condena.

A pesar de resistir nueve invasiones de los ejércitos españoles, a pesar de ser la pieza clave en la retaguardia de San Martín, o quizás por eso, las historias oficiales lo sepultaron bajo el mote de “caudillo popular”.

Pero ahí andaba don Martín, obstinado en vivir y pelear, en ser el “Padre de los Pobres” diciéndoles a los generales del imperio: “Yo no tengo más que gauchos honrados y valientes. No son asesinos sino de los tiranos que quieren esclavizarlos. Con estos únicamente espero a Ud., a su ejército y a cuantos mande de España”.

Y ahí andaba doña Macacha, junto a su hermano —no detrás como le hubiese cabido según los oficiales de la Historia a “toda gran mujer”— en las campañas, encargándose de coordinar las acciones de espionaje llevadas adelante por mujeres como Celedonia Pacheco de Melo, Juana Torino, María Petrona Arias, Andrea Zenarruza de Uriondo y doña Toribia la Linda, acompañadas en aquellas misiones por ancianos y niños.

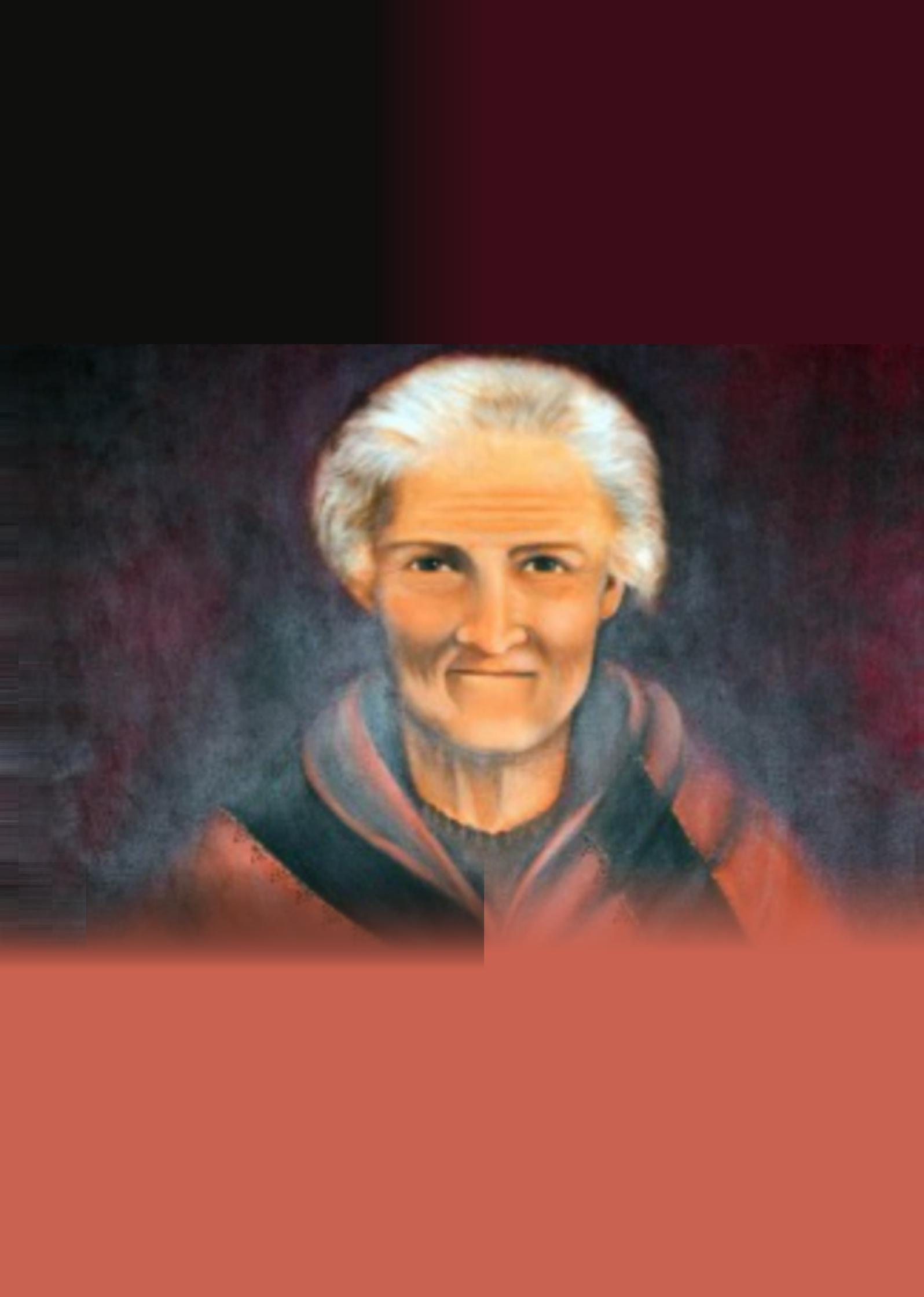
En sus acciones, Güemes debió enfrentar a una parte importante de la elite salteña, más dispuesta a acordar con los realistas que a tolerar el poder del “gauchaje”. El 5 de mayo de 1815, la voluntad popular lo consagró gobernador de Salta —fue el primer electo y no designado a dedo por Buenos Aires en lo que hoy es territorio argentino—, lo que inició un período de enfrentamientos civiles que se superponían con la guerra contra las fuerzas del rey.

Mientras su hermano se encontra-

ba al frente de sus “Infernales” fuera de la ciudad, las riendas del gobierno salteño estuvieron en manos de Macacha, quien una y otra vez se encargó de desbaratar conspiraciones en su contra. Cuando los opositores a Güemes organizaron en 1819 el partido Patria Nueva, Macacha se encargó de crear, con José Ignacio Gorriti, la Patria Vieja, que asegurará el poder hasta la muerte del caudillo, en junio de 1821.

Tras la muerte de su hermano, Macacha siguió al frente de Patria Vieja, del que participaban otras mujeres, como su madre Magdalena Goyechea y sus sobrinas Cesárea y Fortunata de la Corte. En medio de las disputas por el poder entre miembros de la elite, en septiembre de 1821, Macacha, su madre, su esposo y otros “güemistas” fueron detenidos. Se produjo entonces la Revolución de las mujeres, en las que el “gauchaje” se sublevó y saqueó la ciudad de Salta para poner en libertad a la madre y la hermana del caudillo, que para entonces era apodada “Madre del Pobrero”.

Macacha continuó participando en esa agitada vida hasta 1840. Para entonces se había convertido en una figura reconocida más allá de las banderías políticas. Murió en su querida Salta el 7 de junio de 1866, a los 89 años.



# Josefa Tenorio

A finales del siglo XVIII, el 30% de la población de Buenos Aires era negra. Con el pasar de los años la población se redujo debido a las batallas y epidemias, y al día de hoy la presencia de la población negra en la historia de Argentina ha sido silenciada.

Esta es la historia de Josefa Tenorio, una mujer afrodescendiente que como muchos otros no ha tenido reconocimiento en la historia argentina. Esta valerosa mujer era una esclava negra que combatió en el ejército del General Juan Gregorio de las Heras, quien pertenecía al Ejército de los Andes y participó en las batallas por la independencia de Chile y Perú (1820-1821). Se desconoce dónde y cuándo nació Josefa, lo que sí se sabe es que se presentó voluntaria como soldado del ejército para defender a su patria, luchar por la independencia de los países vecinos y conseguir su libertad.

La única prueba de su existencia es una carta que envió a don José de San Martín pidiendo su libertad por los servicios prestados a la patria. Josefa Tenorio al enterarse de que si los realistas ganaban la guerra todos los esclavos que habían sido declarados libres volverían a la esclavitud, decidió vestirse de hombre y alistarse:

“Señor: Josefa Tenorio, esclava de doña Gregoria Aguilar, [...] apenas rugió el rumor de que el enemigo común volvía en septiembre del año pasado a querer esclavizar a los habitantes de esta capital de los libres, cuando me visto de hombre y corro presurosa a recibir órdenes, y tomar un fusil, en efecto, se me alista en

Palacio, con sable y pistola, y con los nombrados voluntarios para consultar el fuerte, patrulleo, ronda y no me excuso a la fatiga. [...] Mi sexo no ha sido impedimento para ser útil a la patria, y si en un varón es toda recomendación de valor, en una mujer es extraordinario tenerlo. Suplico a Vuestra Soberanía que examine lo que presento y juro. Y se sirva declarar mi libertad que es lo único que apetezco”.

A pesar de sus hazañas, Josefa Tenorio no consiguió su libertad inmediata, ni siquiera se sabe si la consiguió, de los documentos históricos que se conservan solo se conoce que el General San Martín escribió una carta recomendando que incluir el nombre de Josefa Tenorio tuviera prioridad en el primer sorteo para la liberación de esclavos.



# Pascuala Meneses

Fugazmente aparece en la Historia Sanmartiniana, como un verdadero hito de nuestra argentinidad. Otras muchas mujeres, con justicia, son reconocidas a través del tiempo por sus aportes a la Emancipación Americana. Sin embargo Pascuala Meneses, chilena de origen, apenas brilla, casi olvidada, en nuestra Historia Oficial.

Quando el Libertador armaba ese magnífico entramado que era el "Ejército de los Andes", cada cual se presentaba con lo que tenía: las madres, un hijo; el comerciante, mercaderías; los ricos, onzas de oro; los pobres, trapos viejos.... ¿y ella, Pascuala, qué? Nada más que si misma...

Se presentó en los cuarteles del Ejército Libertador vestida de hombre, para ofrecer sus servicios a la Patria naciente.

Su nombre dice apenas desfigurado, suprimiendo la última letra. Su edad: 19 años, Profesión: ninguna, Domicilio: Mendoza.

Su vida difícil, el hábito a la intemperie, su codeo con arrieros y campesinos, su hablar zafado y vulgar, seguramente la hicieron ver como cualquier otro muchachón de su edad. Vestida de Granadero se debió ver igual a muchos otros.

Pronto estuvo todo listo para el "vámonos". Se iniciaba la Gesta Emancipadora. Y allí marchó Pascual Meneses con el resto del Ejército de los Andes.

Por el camino de Uspallata rumbo al Valle del Aconcagua partió la columna de Las Heras. Uno de aquellos ochocientos bravos era la niña Granadera.

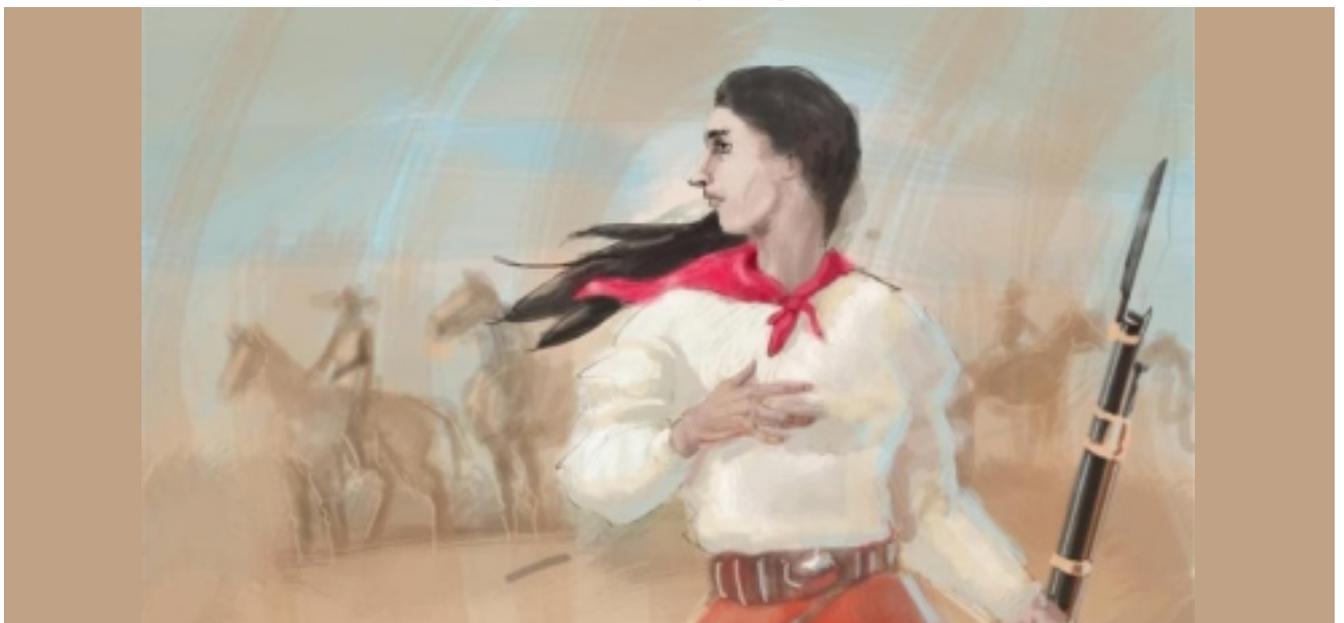
Estaban ya acampados en Uspallata cuando se descubrió el engaño, el flaco y desgarbado

granadero era en realidad una niña. El mismo Las Heras, sorprendido y emocionado, le pidió que se despojara de su uniforme y que volviera a sus pilchas femeninas, y que se despidiese del ejército.

Mucho rogó, mucho lloró aquella niña pidiendo que la dejaran continuar la marcha. Inútiles fueron sus súplicas.

Nunca más se supo nada de la paisanita. Su nombre quedó guardado en las listas del recuerdo, y tal vez, en las memorias de algún viejo guerrero que vuelto de las cumbres del Pichincha, hablando de privaciones, heroicidades y gloria, recordó a Pascual - Pascuala - Meneses, la Granadera.

Debemos recordar a aquella muchacha con verdadera devoción, una simple y humilde paisanita que quiso ir a luchar por la Libertad del Continente.





# La india Magdalena

San Martín miraba orgulloso y pensativo a sus soldados. Las columnas azules de la Patria Grande iban saliendo desde el campamento Plumerillo. Los sabía valientes, pero también que muchos de ellos no volverían.

Simultáneamente la india Magdalena, conmovida, también veía pasar a esos hombres, confiando en que ellos lograrían abrir las puertas de la libertad, también para sus hermanos de raza, a quienes el hombre blanco había esclavizado en su propia tierra.

Algún tiempo atrás, San Martín, asomado a su tienda de campaña, miraba hacia el cielo preguntándose quién podría conseguirle el azul que buscaba para sus uniformes, que no perdieran el color.

- Hay una india, llamada Magdalena, que conoce todos los secretos del teñido, mi general. Sólo ella puede lograrlo. Vive en La Consulta, San Carlos.

Cuando estuvo frente a ella, el general, con amabilidad no exenta de firmeza, le preguntó si se sentía capaz de lograr un azul indeleble

que resistiera la acción del viento, la lluvia, la nieve y el sol. Ese sería el color de los uniformes de los libertadores de América.

- Haré todo lo que esté a mi alcance, general, respondió Magdalena.

Aquella india pehuenche de Mendoza, había recibido de sus hermanos mapuches, todos los secretos de las hierbas y colorantes. Sólo los mapuches eran capaces de lograr los más bellos azules, porque ese es su color. El de la Reina Azul que les espera en la otra vida, en el Kallfu Huenú (el cielo azul), junto al Gran Padre.

Y Magdalena, la india humilde, logró el color perfecto deseado por San Martín para aquellos 5.000 uniformes.

Y aquel día de la partida de su ejército, al momento de abandonar el campamento, el Gran Capitán, volvió sus ojos una vez más y buscando los ojos de Magdalena, le dejó, como despedida, una profunda mirada de agradecimiento a esa india que había cumplido su misión en la gesta por la independencia americana.



Revista **Apuntes para el Aula**  
Edición N° 67

**Secretaría de Prensa**

**Equipo de Trabajo:**

Beltramone Jorgelina

Claro Jesica

Demti Lucía

Grande Juan José

Iruarrizaga Camila

Maciel Cristian

Poletti Marianela

Rodaz Lucas

Rizzo María Eugenia

Torres Nadia

**AMSAFE La Capital**

Boulevard Gálvez 950 - (3000) Santa Fe

[prensa@amsafelacapital.org.ar](mailto:prensa@amsafelacapital.org.ar)

**(0342) 455 15 17 / 453 88 56**

**[www.amsafelacapital.org.ar](http://www.amsafelacapital.org.ar)**